



La Santa Sede

***ALOCUCIÓN DEL PAPA JUAN PABLO II
AL COMITÉ QUE HA PREPARADO LA EDICIÓN EUROPEA
INTERCONFESIONAL DEL NUEVO TESTAMENTO
EN LENGUA VERNÁCULA***

Jueves 20 de marzo de 1980

Venerados hermanos e hijos queridísimos:

Al mismo tiempo que os doy un gracias cordial por vuestra pleitesía y las palabras que me habéis dirigido, deseo expresaros también mi alegría sincera al encontrarme hoy con vosotros. La circunstancia afortunada de haberse impreso el millonésimo ejemplar de la traducción interconfesional del Nuevo Testamento, en lenguas vernáculas, brinda motivo para este encuentro y aumenta aún más nuestra alegría.

Me congratulo, pues, con todos vosotros, y no sólo por este acontecimiento editorial, sino sobre todo por lo que significa. Pues es señal reconfortante de ese "hambre y sed de la Palabra de Dios", de que ya hablaba el Profeta Amós (8, 11), y que es siempre garantía segura de renovación y fortalecimiento de la fe. Además, en este hecho está presente ciertamente una aprobación amplia del interés ecuménico con que se ha llevado a cabo vuestra empresa; en efecto, la Palabra del Señor es una para todas las Iglesias, y éstas conseguirán acercarse más entre ellas en la medida en que se pongan juntas "a la escucha religiosa" (*Dei Verbum*, 1) de esa misma Palabra.

De todo ello doy gracias al Señor con vosotros y formulo el augurio de que vuestras fatigas en este sector, El las haga ampliamente fecundas y os las premie, a fin de que su palabra "sea difundida y sea El glorificado" (2 Tes 3, 1) y no vuelva a El sin fruto (cf. Is 55, 11).

Os acompañe también mi bendición que concedo de corazón a vosotros y vuestros colaboradores.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana